

EXPOSICIÓN

Cien Años de la Ciencia (de 1917 al 2017)
en Venezuela

UNIVERSIDAD MONTEÁVILA



ACADEMIA DE CIENCIAS
FÍSICAS, MATEMÁTICAS
Y NATURALES

[Suscribirse](#)

[María Natividad Jimenez Serradilla](#) ▾

Foro

[Número actual](#)

[Otros números](#)

[Sobre esta revista](#)

[Anuncios](#)

ENTREVISTA

ENERO-FEBRERO, 2021

EDUCACIÓN

VOL. 5, NÚM. 1, PÁGS. 1-8

Cada Estudiante Importa e Importa por Igual

Una charla con *Melvin Ainscow*

Esta entrevista fue realizada por Javier Toro.

Melvin Ainscow, CBE, FRSA, es profesor emérito de Educación en la Universidad de Manchester y profesor adjunto en la Universidad de Tecnología de Queensland. También es el autor del libro *Struggles for Equity in Education: The Selected Works of Mel Ainscow*.

 **DESCARGAR**

 **ENVIAR**

 **COMPARTIR**

¿Qué es la inclusión y la equidad en la educación? ¿Existe una definición comúnmente acordada de lo que son?

¿Qué son la inclusión y la equidad? ¿De qué se trata todo esto? Se trata de asegurar que todos los niños tengan el derecho y la oportunidad de ir a la escuela y recibir una educación apropiada. Se trata de fortalecer la educación de manera tal que todos los niños puedan estar presentes en las escuelas (en el salón de clases), puedan participar en ellas (involucrarse activamente) y progresar (aprender cosas que sean útiles). Desde 1990, y con mayor énfasis durante los últimos tres o cuatro años, la UNESCO, que es la principal organización de las Naciones Unidas que se preocupa por la educación y sus políticas, ha estado argumentando que necesitamos desarrollar y fortalecer la educación para todos los niños, con lo cual reconoce que todavía hay millones de niños en todo el mundo que ni van a la escuela ni son acogidos por un maestro. Algunos de esos niños no van a la escuela o no ven a un maestro porque donde viven no hay escuelas ni maestros. Pero aunque haya escuelas y maestros, en todo el mundo hay niños vulnerables. En algunas partes de África, los estudiantes más vulnerables son las niñas, sobre todo cuando llegan a la edad de once años. A esa edad ellas abandonan la escuela para ayudar en las tareas de la casa o para casarse y tener hijos. En mi país, en Inglaterra, los niños más vulnerables son los niños blancos de las comunidades pobres. Los niños de orígenes pobres son vulnerables prácticamente en todo el mundo. Los niños de minorías étnicas nacionales también pueden ser vulnerables, pero no siempre. En la ciudad de Manchester, en Inglaterra, por ejemplo, hay más de ciento cincuenta idiomas que se hablan en nuestras escuelas. Algunos de esos niños de minorías étnicas son vulnerables, mientras que algunos de ellos son los más exitosos. Los niños de origen chino, por ejemplo, suelen tener un rendimiento superior a los de las otras etnias. De manera que, la cultura, la etnia y el idioma no necesariamente hacen que los niños sean vulnerables. Y por supuesto, no debemos olvidar a los

niños con discapacidades, que también son vulnerables en todo el mundo —muy a menudo son excluidos de las escuelas o son puestos en escuelas especiales—. De manera que, la inclusión y la equidad tienen que ver con que todos esos niños se sientan valorados y bienvenidos. La cuestión clave aquí es que cada estudiante importa e importa por igual. La inclusión y la equidad no son proyectos. No son políticas separadas. Son principios que deben guiar la formulación de políticas. Estos principios deben guiar la formulación de los planes de estudio, la forma en la que los profesores son preparados, la forma en la que el presupuesto es asignado, es decir, deben guiar todo sobre la forma en la que la educación se lleva a cabo.

La inclusión y la equidad se han hecho más importantes hoy en día a causa de la reciente pandemia. La pandemia ha puesto de relieve las desigualdades en todas nuestras sociedades y, en particular, en la forma en la que los niños reciben diferentes niveles de educación —no hace falta decir que hay un número significativo de niños que no reciben ninguna educación o están segregados dentro de la educación—. Las desigualdades están presentes en todas nuestras sociedades en diversos grados, y ellas están relacionadas con los niveles de riqueza económica. La evidencia muestra que las comunidades más afectadas por la pandemia han sido las familias que son económicamente pobres, y eso es así aquí en el Reino Unido y, aparentemente, en todos los demás países del mundo. Por ejemplo, en mi país, confiamos en que los niños podían continuar su aprendizaje a través de la Internet, mediante el uso de computadoras. Sin embargo, muchas familias en este país no tienen Internet ni computadoras. Por ejemplo, escuché del caso de una familia con cinco hijos que intentaban hacer sus tareas escolares compartiendo un teléfono celular.

¿Los gobiernos de todo el mundo reconocen genuinamente el valor de la inclusión y la equidad en la educación?
¿Cuáles son los beneficios de la inclusión y la equidad en la educación?

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), que evalúa el progreso de los sistemas educativos en los países más ricos, dice que la equidad rinde frutos. Si un país desarrolla un sistema educativo más inclusivo y equitativo, dicen ellos, el sistema educativo del país mejorará y es probable que todos los niños se beneficien y el país también. El país se beneficiará porque un mejor sistema educativo se traducirá en una mejor fuerza laboral que puede desarrollar una economía más fuerte. Ese es un argumento crucial en términos estratégico. De manera que, no se trata solo de los niños y su aprendizaje —se trata de los niños y su aprendizaje, por supuesto—, sino que en realidad se trata de crear sociedades mejores y economías más fuertes. Para muchas personas ese argumento es contrario a la intuición. Mucha gente dice, “si usted invierte en niños que necesitan mucha más ayuda, eso frenará todo lo demás”. Bueno, eso no es lo que la evidencia muestra. Basta con dar una mirada a lugares como Finlandia, Singapur, Corea del Sur, Estonia, partes de Canadá. Ellos están muy comprometidos con la idea de que cada estudiante importa e importa por igual. Por supuesto, siempre hay dificultades para lograr que el sistema funcione bien, pero hay que hacer el esfuerzo. Y en este momento, con la pandemia, las dificultades sobrepasan cualquiera de nuestras experiencias anteriores. Yo sería el primero en reconocerlo.

¿Son la inclusión y la equidad un tema que preocupa a los maestros y líderes escolares en general? ¿Tienen ellos una idea clara de lo que son y lo que implican?

A veces cuando hablo con los directores de escuela sobre la inclusión y la equidad me dicen: “Bueno, estoy de acuerdo con lo que dices, pero el problema es que no tenemos tiempo”. A lo que respondo: “Bueno, entonces no estás de acuerdo conmigo; si estuvieras de acuerdo conmigo, encontrarías el tiempo”. El tiempo, en la educación, es la moneda que usamos para decidir cuán importante es algo. El tiempo es un gran problema, en realidad. Nunca hay tiempo. Todo el mundo está ocupado. Pero si

hay algo importante, entonces encontramos el tiempo. Ahora bien, si usted cree, como yo, que la colaboración entre los profesores, entre las escuelas y la comunidad en general ayudará a que todo el mundo haga un mejor trabajo, entonces encontrará el tiempo para establecer esa colaboración. Algunos directores de escuela lo hacen porque reconocen que eso es importante. Pero insisto, no pretendo decir que sea una tarea fácil hacer avanzar la inclusión y la equidad.

¿Las familias y la sociedad, en general, consideran que ir a la escuela es clave para lograr el éxito en la vida? ¿Qué tan diferente es esta percepción entre el Reino Unido, los países de América Latina y otros lugares? ¿De qué depende esa percepción?

Nunca he conocido a alguna familia que no quiera lo mejor para sus hijos. Es posible que no sepan cómo conseguirlo. A veces, las formas que utilizan para lograrlo pueden ser desagradables y crear conflictos, pero los padres y las familias quieren lo mejor para sus hijos. Siempre hay factores culturales que juegan un papel importante. Todos somos un reflejo de nuestra historia, del curso de nuestra vidas. En China y en muchos otros países asiáticos, por ejemplo, las familias ven a la educación como la clave para el futuro no solo del individuo sino de la familia. Otras culturas no perciben que la educación sea algo tan importante. Ahora, pienso que tenemos que empeñarnos en convencer a todas las familias de que a todos nos interesa que sus hijos sean apoyados y animados para que se esfuercen en la escuela. La cultura no es una manifestación inalterable. La cultura puede cambiar. Pienso que tenemos que tratar de trabajar junto con las comunidades y las familias para lograr esos cambios. Quienes están en las escuelas, los profesionales, tienen que abrir las puertas, tender la mano, animar a las familias a que vayan a reuniones y discusiones y mostrar que respetan lo que las familias ofrecen. No importa qué tan bien un maestro conozca a un niño, nunca lo conocerá tan bien como lo conocen sus padres y abuelos. Los maestros deben respetar el conocimiento que tienen las

familias y mostrar que creen que ese conocimiento puede contribuir a lo que está sucediendo.

¿Qué tan importante son las actitudes de los gobiernos, las escuelas y las familias para que la inclusión y la equidad en la educación ganen terreno? ¿Es esencial el apoyo de todos ellos?

El impulso para mejorar la inclusión y la equidad puede provenir desde diferente lugares dentro del sistema educativo. Eso depende de la situación local. En ocasiones, las escuelas pueden ser los impulsores, aunque a menudo les resulta difícil. Los maestros, en particular, no tienen mucho tiempo. Están ocupados con sus clases todo el día. Pero si hay un liderazgo desde la escuela, eso puede ser útil. Pienso que las administraciones de los distritos locales pueden ser muy útiles en la coordinación. También pienso que las organizaciones voluntarias, como las organizaciones benéficas, también pueden ser muy útiles. De manera que, el liderazgo puede provenir de diferentes lugares, pero nada sucederá sin ese liderazgo. Es crucial que sea creado. Y pienso que demostrar lo que es posible puede ayudar a crear ese liderazgo. Los ejemplos locales de buenas prácticas, a los que la gente pueda ir y ver cómo las cosas se hacen, son importantes. Si me enviaran a un país que está tratando de desarrollar una estrategia, intentaría crear algunos ejemplos prácticos de buenas prácticas. Los investigadores universitarios pueden ser de gran ayuda aquí. Los investigadores universitarios pueden hacer valoraciones y evaluaciones y escribir relatos de lo que está sucediendo. El gobierno tiene que crear las condiciones y proporcionar el estímulo para que eso suceda. Tiene que ocurrir a nivel local. Los gobiernos tienen que reconocer que el verdadero liderazgo para que esto suceda tiene que provenir del nivel local, no del parlamento.

¿Cuáles diría usted son las principales barreras para que la inclusión y la equidad avancen? ¿Cuán diferentes son esas barreras entre los países ricos y los países pobres?

Existe una guía publicada por la UNESCO en 2017, llamada *Guía para asegurar la inclusión y la equidad en la educación*, que ofrece algunas definiciones muy útiles para quienes desean hacer avances en materias de políticas en su país. Esta guía, que fue elaborada por un equipo de expertos internacionales que yo dirigí, describe el proceso de promover la inclusión y la educación como un proceso que ayuda a superar las barreras que limitan la presencia de los estudiantes en la escuela, la participación plena de los estudiantes y la consecución de aprendizajes significativos. Algunas de esas barreras pueden ser físicas. Puede ocurrir que algunos niños no puedan ir a la escuela, o que tal vez no puedan acceder a ciertas partes de la escuela, o que tal vez no puedan ver o escuchar lo que está sucediendo. Esas barreras también pueden ser de otro tipo. El plan de estudios puede ser una barrera si no está diseñado teniendo en cuenta a todos los niños. Los sistemas de evaluación que utilizamos pueden ser una barrera si no celebran el progreso de todos los niños. La calidad de nuestra enseñanza puede ser una barrera si no sabemos cómo organizar el aula para incluir a todos los niños. Y, por supuesto, las barreras más difíciles —difíciles de definir y difíciles de abordar— son las barreras en nuestras mentes, es decir, las limitaciones de lo que creemos que es posible. Y por favor, sea cuidadoso, no estoy hablando de barreras dentro de los niños. Estoy hablando de barreras dentro del contexto en el que los niños son educados.

En relación con estas barreras, ellas pueden variar de un país a otro y pueden variar dentro de un país —pueden ser diferentes según se trate de un distrito rural o de la ciudad, por ejemplo—. Los factores económicos son cruciales. Pero a la hora de superar estas barreras, el factor más importante es el compromiso de las personas —las familias, los líderes locales, los políticos, los legisladores, las comunidades y, lo que es más importante, los maestros—. Me parece que el factor más importante es la voluntad colectiva de que la inclusión y la equidad avancen. No se trata necesariamente de recursos económicos, aunque claramente, ese es un factor. Los países que han logrado avanzar lo han estado haciendo gracias a su compromiso con las directrices de la

UNESCO. Ha habido, por ejemplo, grandes progresos en Portugal, Estonia, partes de África y partes de Asia. Sabemos, por las comparaciones internacionales, que los países más exitosos son aquellos donde los docentes son valorados, respetados y apoyados en el trabajo que realizan. Los maestros de los que estoy hablando no son necesariamente las personas mejor pagadas de sus comunidades. Lo importante es que se les valora y respeta porque se reconoce que son importantes. Por lo tanto, si usted desea que el sistema educativo avance en términos de inclusión y equidad, que seguramente es lo que usted desea para su país, entonces hay que invertir en los docentes. Eso comienza con la formación inicial de los docentes y debe continuar a lo largo de sus carreras. También se requiere de liderazgo a diferentes niveles. Se requiere del liderazgo de los gobiernos, se requiere del liderazgo de los políticos locales, se requiere, sin duda alguna, del liderazgo de los directores de escuela. Se requiere de liderazgo en todos los niveles del sistema educativo.

¿Hasta qué punto las estrategias que funcionan en un país también funcionarían en otro país? ¿Cómo podría un país encontrar una solución para mejorar la inclusión y la equidad que funcione para el país?

He trabajado con sistemas educativos en diferentes partes del mundo, incluso en mi país, por supuesto, para tratar de responder a la pregunta: ¿cómo puede uno hacer avanzar un sistema educativo, a nivel nacional, local y de la escuela? Mis colegas y yo hemos creado lo que llamamos una ecología de equidad. Se trata de un marco para analizar la situación particular de un sistema educativo. La ecología de equidad involucra tres conjuntos de factores interconectados. El primer factor es lo que ocurre en las escuelas: las buenas prácticas que pueden servir de base para construir cosas nuevas, las barreras que hay que abordar y los recursos, especialmente humanos, que se pueden utilizar para hacer frente a esas barreras. El segundo factor es lo que ocurre entre las escuelas. La naturaleza de esto varía de un lugar a otro. Las escuelas pueden estar realizando su trabajo sin tomar en

cuenta a las otras escuelas o pueden estar compitiendo entre sí. Lo que hemos visto en muchas partes del mundo es que si se crean asociaciones de dos, tres o más escuelas, esas asociaciones pueden crear valor. Las escuelas se apoyan mutuamente y aprenden unas de otras cómo mejorar sus propias prácticas. El tercer y posiblemente más importante conjunto de factores es lo que sucede más allá de las escuelas. Necesitamos esfuerzos colectivos de la comunidad que ayuden a las escuelas a avanzar en una dirección más inclusiva. Las escuelas tienen que trabajar con las familias, los líderes comunitarios, las organizaciones religiosas, las universidades, los políticos, las empresas e industrias locales. Hemos visto progresos en aquellos lugares donde se ha prestado gran atención a estos tres conjuntos de factores. Mejorar la inclusión y la equidad es, como yo lo llamo, un viaje, un proceso. Cada escuela se encuentra en alguna etapa de ese viaje. Todos los países se encuentran en alguna etapa de ese viaje. Verá, cada escuela es inclusiva en cierta medida. Hay que empezar desde donde uno está, analizar la situación en la que uno se encuentra, descubrir buenas prácticas y construir sobre ellas. Es un proceso social de aprendizaje, y es por esa razón que subrayo la importancia del liderazgo para que eso suceda.

COMENTARIOS

ENVIAR

.....

Desarrollo para la Ciencia y la Tecnología, C. A.
J-29989504-0

Apartado Postal 2005
Maracay 2101-A
Aragua, Venezuela

info@revistaforo.com
+58 (0) 414 492.09.50

Depósito Legal: AR2016000116
ISSN: 2610-7864